

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(del 14 al 20 de julio de 2020 – No.29/2020)

Los 73 países más pobres deben seguir pagando hasta 33.700 millones de dólares de deudas hasta fines de 2020. Los ministros de Finanzas y banqueros centrales de los países del G20 concluyeron este sábado 18 de julio una reunión virtual sobre la recuperación de la economía mundial, sin haber llegado a un acuerdo sobre la extensión de la prórroga de la moratoria sobre la deuda de los países pobres acordada en abril. Los representantes de los 20 países más industrializados del mundo afirmaron en su comunicado final que "considerarían una extensión" de la medida en los próximos meses, en función de "la evolución de la pandemia". Deben pronunciarse tras recibir de aquí a octubre- fecha de su próxima reunión- "los resultados de un informe del FMI y del Banco Mundial sobre las necesidades de liquidez de los países elegibles".

En abril, los países del G20 anunciaron una moratoria de un año sobre la deuda de los países más pobres, pero la medida fue considerada insuficiente en el debate internacional. Hasta ahora, 42 de los 73 países más pobres han pedido beneficiarse de esta iniciativa, por un monto total de 5.300 millones de dólares de pagos suspendidos, según el comunicado final de la reunión del sábado. Pero los 73 países deben seguir pagando hasta un total de 33.700 millones de dólares de deudas de aquí a fines de 2020, según un informe de las organizaciones *Oxfam*, *Christian Aid* y *Global Justice Now* publicado el jueves 16 de julio.

Irónicamente, el Fondo Monetario Internacional (FMI) volvió a advertir que la economía mundial, pese a algunas señales de recuperación, sigue afrontando incertidumbres, en particular ante la posibilidad de una segunda ola de la pandemia. "La economía mundial enfrenta una profunda recesión este año, con una recuperación parcial y desigual prevista para 2021", según expresara la directora general del FMI, Kristalina Georgieva, al final de la reunión. El FMI, que señala que la pandemia puede acrecentar la pobreza y las desigualdades, anunció en junio que esperaba una caída del PIB mundial del 4,9% este año, debido a una contracción de las actividades mayor de lo esperado en los períodos de confinamiento.

Falta de liderazgo federal en EE.UU. frente a la pandemia conspira contra cualquier proyecto de recuperación económica. El liderazgo pasivo de Trump se vuelve más negligente cuanto peor es la crisis, con más de 140.000 estadounidenses muertos hasta el momento. En opinión de la CNN, Trump insistió el 19 de julio en que tiene razón en torno a la pandemia. "Eventualmente tendré razón... Va a desaparecer". Sin molestarse en ocultar su indiferencia y desprecio por la ciencia, el presidente ha dejado claro que para él es más importante tener razón sobre la pandemia que reconsiderar su enfoque desastroso que está haciendo poco por detener su propagación mortal. Trump calificó las declaraciones del Dr. Anthony Fauci como "alarmista".

Mientras tanto, la Casa Blanca está rechazando las solicitudes de los republicanos del Senado para obtener más dinero para una operación tardía de pruebas y rastreo que se considera crítica para finalmente aplastar el virus y ayudar a Estados Unidos a salir de su pesadilla. Por lo pronto, Estados Unidos seguirá soportando las unidades de cuidados intensivos (UCI) abarrotadas en estados devastados por el virus, miles de muertes más y la posibilidad de que las ciudades vuelvan a caer en bloqueos económicamente paralizantes que aplastan las esperanzas de un regreso al trabajo y a la escuela con la vida normal como un simple recuerdo.

Los últimos datos muestran que los casos de coronavirus aumentan en 32 estados, se estabilizan en 14 y disminuyen en solo cuatro, en el quinto mes de una crisis prolongada por los esfuerzos esporádicos de los estados para combatir el virus y la falta de liderazgo federal. Los nuevos casos de coronavirus han promediado más de 60.000 por día durante la última semana. Las muertes promedian 700 por día y aumentan. Los modelos de evolución de la pandemia señalan que, a este paso, 224 000 estadounidenses podrían morir por el virus antes del 1 de noviembre.

Todo ello conspira contra cualquier proyecto de recuperación económica que se aborde. En medio de esta debacle, el gobierno y Congreso deben iniciar el 20 de julio otra negociación encaminada a la aprobación de un nuevo plan para estimular la economía en EE.UU. A solo días de que se agoten los fondos de asistencia por concepto de seguro de desempleo en el país, las cifras más recientes del Departamento de estadísticas laborales, ubican la desocupación en el 11,1% y hay aproximadamente, unos 17,8 millones de personas que solicitan el subsidio de desempleo. Por lo que este próximo plan de estímulo debería contrarrestar los duros golpes que ha recibido la población más necesitada. Lo único que han mencionado es una reducción a la tasa de impuestos por ganancias y una deducción a los impuestos salariales. El plan de estímulo que pasó por el Congreso solo ha logrado proveer asistencia a grandes empresas o donantes políticos, pero la ayuda directa a la población más necesitada no llegó a todos. Una simple asistencia de seguro médico de emergencia en medio de la pandemia y la asistencia directa a los gobiernos locales y estatales no se ha planteado siquiera.

Europa discute plan de recuperación económica frente al coronavirus. El plan demanda 750.000 millones de euros (840.000 millones de dólares) que la Comisión Europea tomaría prestados en nombre de los 27 países miembros, una situación sin antecedentes en el proyecto de integración europeo. Sin embargo, los detalles del plan, que beneficia a los países del sur, no logran convencer a los "frugales" adeptos del rigor fiscal (Países Bajos, Austria, Suecia y Dinamarca, a los que se sumó Finlandia), que en el pasado se opusieron a emitir deuda común. Estos países exigen reducir el monto del plan que une subsidios y préstamos. En el caso de los subsidios, del medio billón de euros propuesto, estos países, que sólo querían créditos, se habían resistido a aceptar más de 350.000 millones, según varias fuentes. La propuesta de consenso pasaría por 390.000 millones de euros en subvenciones, 10.000 millones por debajo de lo reclamado por Francia y Alemania. El resto serían préstamos.

A cambio de reducir las subvenciones, los "frugales" y Alemania verían limitadas las rebajas en sus contribuciones anuales al presupuesto común de la UE para el período 2021-2027, también en negociación. El debate sobre el fondo se suma de hecho al del *Marco Financiero Plurianual 2021-2027*, el primer presupuesto común sin el Reino Unido. Los "frugales" abogan por reducir el monto de 1,074 billones de euros propuesto por el jefe del Consejo.

Una vez confirmado el acuerdo sobre el volumen del plan, las negociaciones deberían centrarse en otros aspectos como el clima, los recursos propios y el Estado de derecho, este último punto que enfrenta reticencias en el Este. Polonia y Hungría, y en menor medida Eslovenia, reclaman que no se vincule la concesión de fondos europeos al respeto del Estado de derecho. El primer ministro húngaro, Viktor Orban, advirtió que esta negociación llevaría "tiempo".

América Latina y el Caribe se enfrenta a una crisis de hambre sin precedentes como consecuencia de la pandemia, la contracción de la economía, la informalidad del mercado laboral y el aumento del desempleo, lo que frenará cualquier posible avance progresivo hacia la erradicación del hambre en la región. Desde el 2019 los índices de hambre en Latinoamérica se incrementaron y las estimaciones muestran que para el 2030 habrá 67 millones de personas que sufrirán hambre, según la experta Benedetta Lettera, responsable en Latinoamérica de la organización humanitaria internacional *Acción contra el Hambre (ACH)*.

Precios del petróleo revelan una tendencia a la baja con ligeras fluctuaciones como consecuencia del incremento de los casos de COVID-19 en muchos países, lo que en perspectiva limita la reactivación de la demanda. Si bien la demanda se ha recuperado desde la caída del 30% acusada en abril por las medidas de aislamiento aplicadas por muchas naciones, el consumo aun se mantiene en niveles inferiores a los existentes antes de la pandemia. También los mercados se muestran atentos a la Cumbre de Bruselas ya que sus acuerdos pueden incidir en los precios. La cotización del petróleo *West Texas Intermediate (WTI)* se ubicaba el lunes 20 de julio en 40,66 y el Brent cotizaba en 43,17 USD.